

Nueva sede de
la Fundación

A PRIMEROS de año la Fundación Juan March trasladó su sede social a un nuevo edificio que, además de reunir los distintos servicios técnicos y administrativos, posibilita el desarrollo de una amplia gama de actividades culturales. Situado en la calle Castelló, número 77, fue proyectado por el arquitecto don José Luis Picardo.

El nuevo edificio dispone de dos salones de actos para 283 y 114 personas, respectivamente, una sala para exposiciones de arte, proyectores de cine y diapositivas y servicios de traducción simultánea. Se ha instalado asimismo un salón para la celebración de coloquios científicos. Destacan en la decoración del edificio las esculturas de Chillida, Pablo Serrano, Berrocal, los murales de Vaquero Turcios y Suárez Molezún, y otras obras relevantes de la pintura contemporánea española. Asimismo se ha dedicado una planta a la Biblioteca y Servicio de Documentación.

El 24 de enero de 1975 comenzaban en la nueva sede social las actividades culturales con la Exposición Antológica de Arte Español Contemporáneo. En esta ocasión pronunció una palabras el Presidente de la Fundación, don Juan March Delgado, con las que quiso expresar, entre otras cosas, la razón de ser y los objetivos renovados de estas actividades:

«... A lo largo de su historia, la Fundación Juan March ha patrocinado muy variadas actividades culturales y artísticas. Sin embargo, el disponer en Madrid de un edificio como éste nos ofrece nuevas posibilidades de actuación.

Es deseo de la Fundación estar abierta a las corrientes más vivas e innovadoras del arte y la cultura contemporánea. Nuestro propósito, en todos los terrenos, es el de tratar de responder adecuadamente al reto que plantea el mundo actual, con sus cambios constantes. Por ello, no debo ocultar que la juventud madrileña y española en general, pues muchas de nuestras actividades se extenderán a diversas provincias, será el destinatario preferente de cuanto hagamos.

Creemos que la cultura, rectamente entendida, es un bien. Aspiramos a que este edificio llegue a convertirse en un centro vivo, integrador de los distintos sectores culturales y artísticos. Con estas actividades, como con el resto de su labor, la Fundación Juan March pretende ser fiel a su vocación de servicio a la comunidad nacional».